

# El Entremés

Consagrado á decir la verdad en chiquita á todos los partidos, á todos los hombres y de todas las cosas.

DIRECTOR, José S. Mendoza

Panamá, Enero 23 de 1905.

Fundado en Febrero de 1894

## Fenómeno de la política actual.



### LA CAUSA.

Al ver á los políticos de oficio,  
Tan abundantes en mi pobre tierra,  
Y á la turba de hambrientos intrigantes  
Escribir y agitarse en cruda guerra,

Fuí desde niño preguntando á todos:  
¿Por qué se afanan y alborotan tanto?  
¿Su destino es la lucha por la ciencia,  
La paz, la libertad y el adelanto?

Y siempre con asombro me miraron,  
Al responderme con altiva pausa  
Sepa, pues, que en política está ciego,  
Que estamos trabajando por la causa.

Y al ver al paso de los años  
Que todos esos hombres van  
Sin hacer á la Patria bien ninguno  
Sin ninguna razón, de bando en bando.

Qué es la causa por fin, cuál es la causa?  
A preguntar torné con desatino,  
Y el desengaño contestóme al cabo:  
Oh! la causa.....la causa es.....el destino!

Ay! desde entonces del progreso dudo,  
Y al ver esos políticos abyectos,  
Pienso que su entusiasmo por las causas  
Es lucha en realidad por los efectos.

Adolfo LEON GOMEZ.

A DIOS ROGANDO Y CON EL HACHA DAÑANDO.

ACABA de llegar un elegante surtido de CUELLOS AMERICANOS fabricados especialmente para "La Mascota." Agencia de los afamados calzados DOUGLAS y QUEEN QUALITY. Y no olvide que este almacén abrirá dentro de poco una sucursal al lado de la Joyería de OSCAR MULLER.

# El Entremés.

## VISION DE PAZ.

Los hombres, que son hermanos, en luna continua viven porque intereses opuestos los agitan y dividen.

La misión del Socialismo se cumplirá cuando evite que haya una raza de Abeles y otra raza de Caínes.— A. O.

## Vivir es luchar.

Vivir, Lucilo mío, es combatir, ha dicho Séneca. La vida es la guerra: cada día es una batalla, cada acción ordinaria, una acometida.

Los hombres no somos hermanos, somos enemigos, y si somos hermanos, lo somos á lo Caín y Abel. Hermanos para seducirnos mutuamente las mujeres y engañarnos los hombres. Hermanos, para hacer alarde de las desgracias ajenas y fiska de sus necesidades. Hermanos, para confiarnos secretos con más holgura y ceharlos a la calle á la primera oportunidad. Hermanos, para levantarnos quimeras y darnos de torciones. Hermanos, para cubrirnos de ira, envidia, venganza y andarnos bebiendo la sangre, cuándo, á gritos escandalosos, cuándo, en silencio y á la sorla.

El que es víctima es verdugo, ya lo dijo Camipoamor. La quijada del asno es nuestro tirso, nuestro caduceo. Somos emisarios de paz y sembramos la discordia; hablamos de fraternidad, amor, y nos echamos las manos á las lárbas, y nos agarramos con los dientes.

A cuál de nosotros no podría preguntarles el Señor: Caín, qué has hecho de tu hermano Abel? Señor, responderá uno, le maté con haberle quitado la esposa. Señor, diría otro, le maté con haberle vendido un secreto. Señor, diría ese, le maté imputándole una acción que no había efectuado, un propósito que no había tenido.

Andad malditos, respondería entonces el Señor, yo os puse en el mundo para vuestra dicha y vivis empeñados en cultivar y extender vuestra infelicidad.

No tan insigne guerrero como grandes capitanes que ganan batallas; pero yo también peleo y he peleado. He peleado por la santa causa de los pueblos, como el soldado de Lamennais; he peleado por la libertad y la civilización; he peleado por los varones ilustres; he peleado por los difuntos indefensos; he peleado por los inermes, las mujeres, los amigos; he peleado por las virtudes; he peleado por todos y por todo.

El que no tiene algo de don Quijote, no merece el aprecio ni el cariño de sus semejantes.

He desollado verdugos, he desollado pícaros, he desollado ladrones, he desollado traidores, he desollado

agiotistas, he desollado indignos, he desollado viles, he desollado tontos mal intencionados, he desollado ingratos y, gracias á Dios, á justo título soy un *mon truo*.

A mi también me han desollado, con mano torpe, inhábil; pero yo no dejo mi piel, me la subo al hombro y, como San Bartolomé, salgo muy fresco, porque un rayo celestial me baña en lo vivo y destruye los ardores de esa inmensa llaga.

Juan MONTALVO.

## De todo un poco.

Vaya una crónica en verso, ya que de versos vivimos, aunque hay quien diga que estamos de tanto comer y los.

No hablaremos de los muertos, ni menos de los paridos, ni del Canal ni de yankees rufiáns de este pueblo invicto; porque eso todos lo saben, porque eso todos lo han visto, y es llover sobre mojado decir lo que es muy sabido.

Mas si diremos que hay hambre de padre y muy señor mío, y una escasez de centavos que á todos nos tiene vizcos; que por donde quiera se oyen de la injerencia el suspiro, del dolor las condolencias y del pecho los gemidos; que solo por un milagro se puede encontrar el frito, ó con que pagar el cesero que los tiene muy ahitos.

Diremos que en los salones todo es tristeza y fastidio, pues no hay cantos ni jaleos con que matar el hastio;

que la gente por las calles va como á nos del limbo; sin saber lo que se pesca en este valle sombrío;

que de política todos hablan, aún sin ser políticos, pues aunque parezca absurdo, de política vivimos;

que los que empoco no tienen se matan por conseguirlo, que aquí, para ser empleado hay que portar buen cepillo.

Que las mujeres abundan.... Mas cambiemos de camino. porque todos bien sabemos que usan pintura y postizos.

Qué más? No es cosa tan fácil expresar lo que sentimos, que á veces lo que uno siente es prudente no decirlo.

Diremos que la realeza se volvió bombo y platillos, porque faltan en la Banda instrumentos muy precisos;

que los paseantes en coche no cesan en su ejercicio de rodar por esas calles, aún sin pagar el vehiculo;

que los periódicos hablan con libertad y con brío, como asegura el *Journal* que hablar no está prohibido;

pero aunque cuenta el muy maula con tan grande beneficio, dejó quieto á De la Guarría y tomó.... tomó el olivo....!

En el campo literario hay, quien sin saber el cristo, critica lo que no entiende por ceharla de erudito.

Que en los parques y cantinas hay con tanto un circulito

que chafa al hijo del pueblo y que no censura al rico;

pues solo al que su pobreza, le hizo aceptar un empleo lo excomulgan *ipso facto* ó lo aplastan de improviso.

Que aquí.... mas ponemos punto porque se alarga el chorizo, y ya reclama la prosa, puesto que le es debido.

Don SIMON.

## Que no frieguen!

Por lo que hemos visto parece que ha comenzado ya el abominable juego llamado de los reindos, diversión enteramente rufianesca y propia y adecuada para la Manigua ó el Pa'enque.

Un cuarto de siglos atrás tales juegos eran perdonados y aceptables, como que puede decirse que entonces vivíamos solos y escondidos entre coquillales, y maleza que casi cultivábamos en la recámara de nuestros viviendas; todavía los antecesores del célebre *Pangorito* y *Capitán Chorizo*, se hacían sentir en nuestros gustos y distracciones populares; aquellas *parrampanadas* eran de su época, pero veníamos hoy con las mismas patinadas y ridicleces, y hoy en plena capital de la República, exhibirnos en presencia de extraños con tan ridículas pantominas, es cosa que no aceptamos y que nos hace protestar de la manera más solemne.

Si la autoridad competente por no echarse la odiosidad de la chusma no se atreve á suprimir de un solo golpe diversiones tan chocantes como escandalosas, si creemos que puede y debe localizarlas, señalan loles en la ciudad los límites en que puedan efectuarse y que por ninguna manera sea en la parte más central de la población.

Los suburbios de la ciudad pueden soportar esas y otras muchas cosas más. No queremos *parrampanes*.

## Cartas Lanudas.

II.

DESDE EL REBAÑO.

Amigo EXTREMES.

Previa tu bondadosa anuencia que no ha de ser hipócrita ni quisquillosa como nuestra oposición radical, continúo en esta mi segunda carta, el relato de mi historia que por ser carneril y tólo, no dejará de interesarte por aquello tan común y propio en la condición de nuestra maliciosa vida, de hallar siempre más grata y sabrosa la fruta del cereado ajeno.

Como te iba diciendo: dimos en la más extravagantes de las manías, pretendiendo á todo trance constituirnos en República, que por serlo de verdad y no de farsa, imaginamos que se distinguiría de la otra agrupación confinante que llaman *Colompuia* ó *Colombia*, que para el caso es lo mismo, dándonos prisa y apretadura en escoger lo mejor de entre nosotros, para que en Concejo ó Asamblea, determinasen, clasificasen y distribuyesen con justicia y equidad los cargos, obligaciones y garantías, que por efectos de nuestra misma indecendencia, nos atañen y competen en la marcha de nuestros propios intereses.

Todo se hizo con entusiasmo y á pedir de boca; por unanimidad, sin objeción ni discrepancia alguna elegimos y nombramos nuestro primer Presidente, confeccionamos leyes, reglamentamos, estatutos para que cada cual se enterase y supiera lo que tenía que hacer y como ha de obrar en el ejercicio de sus derechos, hicimos.... pero olvidábaseme hacerte sabedor que toda nuestra empresa se efectuó como en jolgos

rio de feria parroquial, quiero decirte, con un derroche y despilfarro de sonatas, viandas y bebidas, que más de un ovejito de esta comarca atribuye á las indigestiones, ciertos malos resultados en la gestión y manejo de negocios importantes. Es por esta la razón de que aquí no seas decir jamás á ningún ovejito *has y no hables* como se acostumbra allí en tu tierra, sino *has y no comas*; porque como te he referido, en ninguna parte se ha hecho mas cierto y efectivo aquello de que por la boca muere el pez, como en nuestra lanuda comunidad, donde muchos aún se resienten y se hallan dezonados por efecto de las materias, líquidas, sólidas y literarias que por aquellos días tomaron posesión en la cabeza y estómagos de todos mis similares.

Todo, como te he dicho iba pues, viento en popa á toda vela y orza que orza unas veces, y rema que rema otras, el dominio de la bonanza era inalterable y apacible y nada vislumbrábamos en el horizonte de lejana promesa que pudiera retardar ó hacernos ingrato el viaje. Pero aquí es de cajón aquello que donde menos se piensa salta la liebre y que no por madrugar amanece más temprano, y esto sea dicho sin espíritu de pulla, indirecta ó sátira que pudiera suponerse que se desprende de mi patrió relato; pero es el caso que confiadamente marchando, y enalme, cual menos llevando embozadamente sus profeciones partienares, y por la manera de ver de enda carnero, la anhela la tierra de promisión, sin haber llegado á ella, dió por causa inicial, la profunda escisión ó la prolongada serie de desavenencias que forman el fondo cómico del gran cuadro político de nuestra vida social.

La adición de andar á topetones y cabezadas unos con otros y á lo cual nos habituó el antiguo señor y dueño de estos sitios legendarios, con el fin de divertirse y hacer que nos advirtiésemos, no solo el esquileo sino las rasuraduras de nuestra piel, revivió de nuevo y torció con tantos bríos que si no fuera por ciertos fundados temores de otra ruina servidumbre, quizás á la fecha no existiría de nosotros mas que rabos y cuernos y esto en muy escasas proporciones.

Es, pues, del dominio público y carnoril que prontito nos dividimos en bandos, y con el objeto de distinguarnos y señalarnos en la batallola de nuestros desacuerdos, unos apellidáronse *los pardos* y otros llamáronse *los claros*; y el por qué de estas denominaciones lo sabrás á su debido tiempo, y conforme se vayan desarrollando los acontecimientos. Una vez efectuada la división y caracterizadas las ambiciones de *los pardos* y los propósitos de *los claros* sucedió lo nunca visto é imaginado en ningún pueblo, lo mas peregrino que se haya notado bajo la luz del sol, y sucedido de la manera y en los términos que casi corriendo y may de seguida te expondré.

Pero antes me concederás un breve tiempo para respirar y atar soguillas que luego me han de ser muy necesarias en el curso de mi lanuda narración entre tanto aguardo un poquito en mi silencio que yo siempre seré tuyo aún mas allá de la pared de enfrente.

Mateo OVEJUELA.

SATURNINO M. NORIEGA

se despide afectuosamente de sus amigos, sintiendo no hacerlo personalmente y pide órdenes para El Salvador, C. A.

Panamá, Enero 26 de 1905.

## Después de una crisis

### Los que suben

No hay gobierno más honrado más digno, más liberal, más estable y más moral.... ¡Ya estoy, por fin, emplea lo! ¡Dios quiera que se haga eterno y no haya ningún belén: porque esto es gobernar bien, señores, ¡viva el Gobierno!

### Los que bajan.

No hay gobierno más cargante! más malo, más ilegal, y ha de acabar pronto y mal. ¡Hoy me ha dejado coante! Así se vaya al infierno y haya mañana un motín que de esa gente dé fin..... Señores..... ¡Muera el gobierno!

### Los que están quedos

Se marchó el gobierno...bueno! Entró otro gobierno...bien! Mientras el turrón me den yo aquí sigo tan sereno. Que el gobierno sea honrado ó inmoral, me importa un pito; si me deja.....es un bendito! si me quita..... es un malvado! Así con satisfacción es mi grito sempiterno: "Señores, ¡viva el gobierno..... que no me toque el turrón!"

### RESUMEN:

Justicia! Moralidad! Rebajas! Economías Las gentes todos los días piden con tenacidad. Debiendo gritar así: —Justicia! y no por mi casa Economías sin tasa..... pero sin tocarme á mí Todos ven la situación de la nación congijosa, mas piensan en conclusión que una cosa es la nación y el estómago otra cosa.

X.

## Guerra con ellos!

Cada vez más tenemos sospechas de que si el señor Alcalde no pone remedio al mal camino que entre nosotros se viene desarrollando de un modo espantoso y alarmante, estamos seguros de que no se pasarán dos semestres, cuando ya Panamá sea conocida en el mundo entero con el nombre de ciudad de los perros.

No hay calle ni callejón en donde el transeante no tropieze con diez ó quin e canes que unas veces dispersos y otras reunidos en asambleas, no sean una amenaza para las pantorrillas y un motivo de escándalo y alboroto en todos los sitios de la ciudad, y esto sin mencionar ciertos juegucitos á que suelen dedicarse y que según se nos ha dicho, dan por resultado el aumento de la especie.

Ceemos que para bien de los moradores de la ciudad, el señor Alcalde debe dictar medidas terminantes sobre el particular. Nada de contemplaciones. El que tiene perro que lo mantenga en su casa, y al salir

con él que lo lleve amarrado de alguna manera; y luego de hecha saber esta disposición, proceder á la completa destrucción de las eses y villas de perros vagabundos y humillados brientos que tanto de día como de noche recorren la ciudad estrepitosamente.

Desde ahora cuente el señor Alcalde connos la completa aprobación de un considerable número de personas que ya está cansada y harta de tanta perrería.

## La Cleptomanía.

No muchos lectores, seguramente, sabrán lo que significa el extraño vocablo escripto en el título *Cleptomania*. Pero si ignoras la palabra, es indudable que has visto á muchos, muchísimos de ellos y con frecuencia del mal que se disfraza con tan extraño nombre.

Este es un modo de llamar con vocablos malos viejos y es un caso semejante al de aquella dama chilena que comía en Loel inglés. Le presentaron la lista en inglés y es claro que no la entendió, hasta que analizando halló la palabra "pió"

—Tráigame usted pie—dijo al mozo— porque es el único guiso que entiendo y que podré digerir.

—¡Oh!—dijo el mozo que era tan inglés como la lista—no se dice pie sino p... —Pero si yo quiero pie....

—Paí, paí.

—Bieno, tráigame eso, paí.

El mozo trajo en seguida un pastelillo que produjo á la señora un asombro de oreja á oreja.

—¡Esto sí que es raro!—exclamó al fin—se escribe pie, se pronuncia paí y viene resultar un pastel. ¿Por qué no dirán pastel inmediatamente, bien claro, en vez de tanta cambios y trabajos?

Pues bien, la cleptomanía resulta ser un pastel de los gordos. Se forma de una palabra griega *clept*, que significa despojar y de otra *mania*, que todos sabemos.... digna que todos entendamos. Y así el vocablo viene á significar lisa y llanamente ratería, robo, latrocinio, pero ergido en minis, en esfericidad.

¡Dios nos libre del contagio! dirán muchos, sin advertir que es probable que ya están contagiados no sólo en cuanto víctimas sino aún en cuanto auto.... puesto á conceder que la palabra griega al to hace en grieg sino en castellano, aunque á veces la víctima no lo entienda, pero casi todos somos cleptománes.

Tan extendido está el vicio que no hace mucho, conversando dos jóvenes de buena sociedad, uno de ellos decía:

—Acabo de tomar el té en casa de Dominga, que estrenaba unos toneles de plata.....

—¡A ver! ¡A ver!—interrumpió el otro inmediatamente.

La cleptomanía abarca todas las esferas sociales y se extiende á todos los objetos. Basta que una cosa sea ajena para que nos inspire un amor tan y hementi que nos miramos por poseerla y somos capaces hasta de hacer el sacrificio de ir por ella á la cárcel. No es nueva la manía, no; ya se conocía en os tiempos de Garcilaso.

Fié, fié para mí dulces y sabrosos Más que la fruta del cereal ajeno.

Los cleptománes forman una variedad infinita, desde el que se queda con un libro de un amigo hasta el que recorta un milón al fisco.... así.... por pura distracción.

A veces la manía toma formas aparentemente inofensas, como las de: ¿ienes unos centavos por ahí?—ó bien: ¿se me ha quedado la cartera en casa? ó también: ¿sácame de un apuro.... una insignificancia!—ó como es mas frecuente: ¿llevas algún peso deso apado?

Otras veces toma formas francamente ingeniosas y agudas como la de aquel que en una comida, quiso echarse al bolsillo una

